

# Sociedad Chilena de Cirugía. Presente y Futuro

Chilean Society of Surgery.

Present and future

Alejandro Barrera<sup>1</sup>, Verónica Fonseca<sup>2</sup>

Nos hemos permitido iniciar esta editorial, utilizando el nombre aprobado en la reciente reforma de estatutos de nuestra sociedad. No cabe duda que el idioma castellano es hermoso y complejo y el hecho que nuestra sociedad comience a utilizar el nombre de la materia que nos congrega y no que el sustantivo que denomina a quien la ejecuta, pone en el centro a la disciplina y no al sujeto, al arte y no al artista.

El trabajo de los anteriores directorios ha posicionado a la Sociedad en una situación que nos permite enfrentar los desafíos futuros con la estabilidad institucional necesaria para dicha tarea.

La reforma de los estatutos, aprobada el 2003 e implementada el 2010, permitió el crecimiento institucional mediante la incorporación de nuevos miembros titulares, lo que estimuló la participación en las actividades societarias.

Asimismo, el avance en el conocimiento y la especialización de los cuidados pre, intra y post operatorios, nos llevaron a ampliar la temática en nuestras discusiones técnicas incorporando nuevas metodologías de cuidado para nuestros pacientes, como las técnicas de prehabilitación y optimización de la recuperación postoperatoria. Esto generó la necesidad de crear el Departamento de Recuperación Acelerada en Cirugía.

El creciente interés de los nuevos miembros en participar, activamente, hizo que se agruparan y se incorporaran en nuevos capítulos regionales, los que mantienen un trabajo permanente y son un activo motor para nuestra labor académica, permitiendo el desarrollo equilibrado de nuestra sociedad a lo largo del país. Todo esto nos coloca en una situación de vanguardia en el estado del arte de la cirugía y su desarrollo científico, apoyando efectivamente la formación quirúrgica de todos nuestros miembros, mediante distintas actividades académicas, tanto presenciales como remotas,

dirigidas a estudiantes de medicina, cirujanos y cirujanas en formación. También apoyando la formación quirúrgica con los centros de simulación implementados fuera de Santiago y con actividades de actualización permanentes para cirujanos ya formados permitiendo el fortalecimiento de la cirugía nacional.

Por otra parte, la necesidad de una atención oportuna, eficaz y eficiente nos invita a involucrarnos en temas de gestión, como son el manejo de las listas de espera quirúrgicas, el adecuado uso de los recursos y la cirugía basada en evidencias, temas que han sido abordados por nuestra sociedad en conjunto con los jefes de servicios quirúrgicos de nuestro país y a través de la confección de guías clínicas, temas en los que seguiremos avanzando. Sin embargo, los grandes avances de la tecnología y del conocimiento no pueden hacernos olvidar el centro y motor de la actividad quirúrgica: nuestros pacientes. El conocimiento actualizado y la tecnología de punta no reemplazarán a la adecuada relación médico-paciente y la humanización del tratamiento quirúrgico, todo esto acompañado del necesario autocuidado de quienes entregamos la atención. En este último aspecto, es fundamental destacar las condiciones de trabajo, especialmente, para los cirujanos y cirujanas de urgencia, quienes, en muchas ocasiones, como médico único, deben realizar intervenciones y procedimientos sin contar con el apoyo y asistencia de un par que permita tomar decisiones complejas en un momento crítico.

Así mismo también nos invita a ser partícipes y gestores de la mejoría continua del cuidado del paciente, considerando su humanidad en el trato con empatía, sensibilidad y cercanía. Por otra parte, nos invita a cuidar al que da los cuidados, entendiendo que la capacidad de los profesionales para elegir la forma segura de trabajar, se relaciona con el conocimiento de los factores de riesgo que puedan afectar

<sup>1</sup>Presidente,  
<sup>2</sup>Vice Presidenta,  
Sociedad Chilena de Cirugía.

**Correspondencia a:**  
Alejandro Barrera  
[alejandro.barrera@gtmail.com](mailto:alejandro.barrera@gtmail.com)

**EDITORIAL**

su desempeño y/o producir accidentes de trabajo. Como también enfermedades profesionales y la disponibilidad de recursos humanos, físicos y tecnológicos que influyen en el resultado del tratamiento.

Es claro que son múltiples las tareas que debemos

afrontar. El desafío es trabajar juntos, con la perspectiva de entregar una atención de calidad técnica y humana, promoviendo el trabajo en equipo, lo que favorece el autocuidado físico, emocional y conductual.